

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Ciencias Psicológicas

Licenciatura en Psicopedagogía



**Déficit de atención con Hiperactividad en niños de edad escolar, guía para
padres y maestros**

(Artículo Especializado)

Myrna Violeta Gasparico Medrano

Asunción Mita, octubre 2015

**Déficit de atención con Hiperactividad en niños de edad escolar, guía para
padres y maestros**
(Artículo Especializado)

Myrna Violeta Gasparico Medrano

M.A. Lesly Paola Chavarría Escobar (Asesora)

Licda. María del Rosario Sandoval Rivera (Revisora)

Asunción Mita, octubre 2015

Autoridades Universidad Panamericana

Rector	M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretario General	EMBA. Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Ciencias Psicológicas

Decana	M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Coordinadora de Licenciatura	Licda. Ana Muñoz de Vásquez
Coordinadora de Egresos	M.A. Eymi Castro de Marroquín

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

ARTÍCULO ESPECIALIZADO

FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

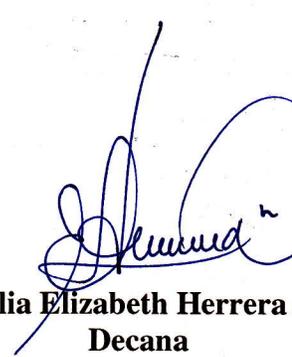
ASUNTO: **Myrna Violeta Gasparico Medrano**

Estudiante de la **Licenciatura en Psicopedagogía** de esta Facultad solicita autorización para realizar su **Artículo Especializado** para completar requisitos de graduación.

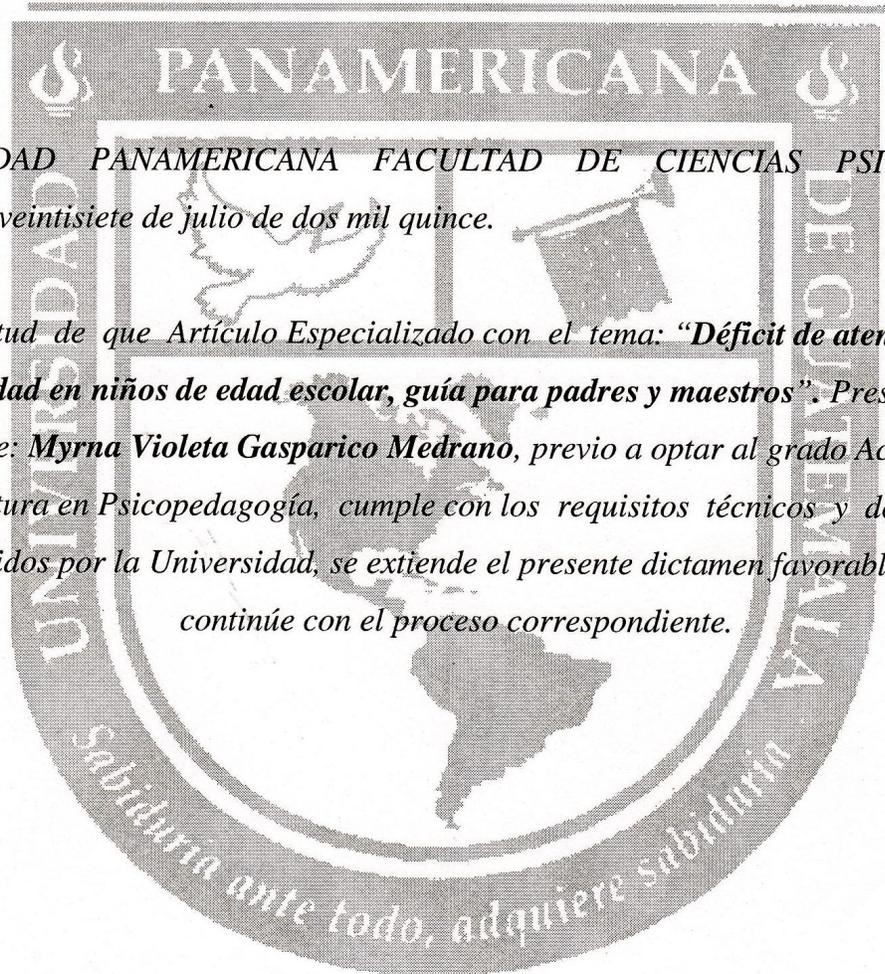
DICTAMEN: 15 de octubre de, 2014

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de Licenciatura en Psicopedagogía se resuelve:

1. La solicitud hecha para realizar **El Artículo Especializado** está enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante Myrna Violeta Gasparico Medrano recibe la aprobación para realizar su **Artículo Especializado**.


M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas.





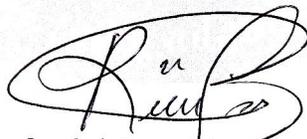
*UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala veintisiete de julio de dos mil quince.*

*En virtud de que Artículo Especializado con el tema: “Déficit de atención con hiperactividad en niños de edad escolar, guía para padres y maestros”. Presentado por la estudiante: **Myrna Violeta Gasparico Medrano**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*

M.A. Lesly Paola Chavarría Escobar
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala treinta de septiembre del dos mil quince.

En virtud de que Práctica Profesional Dirigida con el tema: **“Déficit de Atención con Hiperactividad en Niños de Edad Escolar, Guía para Padres y Maestros”**. Presentada por el estudiante: **Myrna Violeta Gasparico Medrano**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicología y Consejería Social, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Licda. María del Rosario Sandoval Rivera
Revisora



UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, Guatemala mes de octubre del año 2015.

En virtud de que *El Artículo Especializado* con el tema "**Déficit de atención con hiperactividad en niños de edad escolar, Guía para padres y maestros.**" presentado por: *Myrna Violeta Gasparico Medrano* previo a optar grado académico de Licenciatura en: *Psicopedagogía*, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final del *Artículo Especializado*.

M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas



Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Dedicatoria

A Dios quien me ha dado la sabiduría para poder realizarlo. Quien me dio la vida, la inteligencia, y me provee los recursos necesarios.

A mis Padres Por brindarme su apoyo incondicional, y el sacrificio que han hecho para ayudarme a llegar hasta donde estoy, no solo económicamente sino también, motivación hacia mi persona.

Contenido

Resumen	i
Introducción	iii
Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad	
1.1 Definición	1
1.2 Subtipos	2
1.3 Posibles causas del TDAH	4
1.4 Características y necesidades asociadas a TDAH	4
1.5 Epidemiología	12
1.6 Aspectos Socioculturales	13
1.7 ¿Quién detecta el problema?	14
1.8 ¿Quién ha de realizar el diagnóstico?	15
1.9 ¿Cómo se lleva a cabo?	16
1.10 ¿Por qué el TDAH se diagnostica más en la niñez?	18
1.11 Tratamiento del TDAH	18
Niños en Edad Escolar con TDAH	
2.1 Signos principales en este grupo de edad	20
2.2 ¿A cuántos niños afecta el TDAH?	20
2.3 ¿Cómo ayudarle a relacionarse?	21
2.4 ¿Cómo mejorar su mal comportamiento sin perder la calma?	22
2.5 Ejes para fomentar un comportamiento adecuado	23
Niños con TDAH en el Ámbito Escolar	
3.1 La escuela y el niño con TDAH	25
3.2 El papel del centro educativo	26
3.3 Problemas escolares y de aprendizaje	29
3.4 Necesidades educativas especiales con TDAH	29

3.5 Aspectos positivos de los niños con TDAH	30
El Papel de la Familia	
4.1 El papel de la familia y el TDAH	33
4.2 Genética	35
4.3 Orientaciones para los padres	35
4.4 Programa de formación para padres	37
Comentarios Finales	39
Conclusiones	40
Referencias	41
Lista de Tablas	
Tabla 1 Alteraciones Asociadas al TDAH	14

Resumen

Está claro que el trastorno con déficit de atención e hiperactividad es un trastorno de origen neurobiológico que se detecta a temprana edad, existen variedad de factores vinculados al trastorno, entre ellos se puede mencionar los genéticos y ambientales. Se han hecho estudios diversos que indican que este trastorno se produce por desestabilidad en algunos neurotransmisores que tiene como responsabilidad el correcto funcionamiento de la corteza pre-frontal.

Se sabe que este trastorno podría provocar una desatención a la realidad del niño dentro de su entorno poniendo de manifiesto que la capacidad de captar y recibir información no llega al punto en el que se describa como habilidad para atender y fijar conocimientos procesados por su intelecto, en resumen el niño no desarrolla habilidades que podrían facilitar el aprendizaje, adaptación al medio y al trabajo, por eso lo hace de una manera lenta en comparación a sus compañeros.

A diferencia de la inatención, la hiperactividad es un lado diferente en el que el niño puede desarrollar sus habilidades de manera inadecuada, esto a causa de su gran energía, que lo hace actuar con más movimientos casi involuntarios a causa de que no controla sus acciones, simplemente las lleva a cabo porque su estado de ánimo es muy diferente al de otros niños, sus actividades y su participación es constante; aunque afectada por el desorden, rapidez y falta de atención para poder seguir instrucciones dentro de una actividad, lo cual puede causar problemas en otros niños, ya que en el juego y la relación con otros niños es muy rudo.

En los niños de edad escolar, los problemas pueden verse resaltados por necesidades especiales que pueden llegar a crear problemas de atención y déficit de aprendizaje que lo pueden afectar incluso en su vida socio emocional, pero que con ayuda de estrategias favorecerán al desarrollo integral del niño.

El ámbito escolar es el contexto más profundo donde el niño se ve involucrado en un mundo lleno de oportunidades que lo harán desarrollarse como una persona completa e íntegra dentro de la sociedad, donde desarrollarán sus habilidades a través de estrategias presentadas por parte de los padres y los especialistas que procurarán el desarrollo del niño y tienen un estudio más profundo en estos casos.

Palabras Clave: Déficit de atención. Hiperactividad. Niños en edad escolar. Ámbito escolar. Familia.

Introducción

A continuación se presenta el tema sobre Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad que es un trastorno que afecta a muchos niños en edad escolar, específicamente en la cognición y no permite llevar una vida normal, sus compañeros y su familia se ven afectados grandemente con este trastorno pues influyen en su comportamiento, aunque se cree que no tiene solución, muchas veces provocando desesperanza a todos los que le rodean.

El primordial interés como psicopedagoga es presentar una gama de soluciones y posibles formas de trabajo que a continuación se explican en una serie de capítulos que permiten comprender dicho trastorno y el control de este problema bajo tratamientos que favorecerán al niño, al docente y a sus padres.

Este documento contiene información sobre las posibles causas de este trastorno y el contexto social que le rodea, definiciones básicas, una clasificación de los diferentes subtipos y sus diferencias entre sí, características y necesidades que presenta, epidemiología, quien detecta el problema o realiza un diagnóstico y cómo llevar a cabo los procedimientos correctos de atención para favorecer a niños y niñas con este trastorno.

Con la elaboración de este artículo especializado se pretende profundizar sobre este problema psicopedagógico que afecta a tantos niños, familias y docentes, así como informarles para su correcta comprensión y abordamiento.

Trastorno por Déficit de Atención

1.1 Definición

“Es un trastorno de origen neurobiológico que se inicia en la edad infantil, contribuyendo diversos factores genéticos y ambientales a su aparición. Las últimas investigaciones apuntan a que en este trastorno se produce un desequilibrio de algunos neurotransmisores, que son los responsables del funcionamiento de la corteza pre-frontal”. (Victoria, s.f.: 7)

El Trastorno de déficit de atención e hiperactividad se caracteriza por presentar desatención y/o hiperactividad-impulsividad persistente, que es más frecuente y grave que lo que se observa normalmente en las personas de edad y nivel de desarrollo similar e interfiere en la vida cotidiana en casa, la escuela y su entorno en general. Su inicio puede ser en el sistema nervioso central, afectando las neuronas a temprana edad pero esto no solamente es de aparición genética sino que el ambiente también influye en este caso.

Este trastorno se manifiesta en las dificultades que tiene la persona para controlar su conducta, presentando problemas de atención, déficit en el control del impulso o inhibición y excesiva actividad. A esto se añaden otros dos problemas: la dificultad para seguir las normas e instrucciones y una excesiva variabilidad en sus respuestas a las situaciones, particularmente en el trabajo.

“En un 75% su causa es genética, por un desarreglo funcional de la dopamina y noradrenalina, neurotransmisores que activan la parte frontal del cerebro responsable de la atención mantenida, del control de los impulsos y de la decisión de realizar o rechazar una determinada acción” (Soutullo, 2008:9)

Es un trastorno que puede repercutir hasta la vida adulta. El déficit de atención hace que las personas sean más propensas a distraerse aun con estímulos muy pequeños, que son casi imperceptibles para los demás que no padecen de este problema, por lo que el aspecto que principalmente se verá afectado es el aprendizaje y desde luego, su normal funcionamiento en los diferentes contextos en que se desenvuelva, pues por no poder mantener la atención por mucho tiempo, tienden a inquietarse con facilidad. Pero las consecuencias de este problema también son evidentes en sus relaciones interpersonales y en el pleno desenvolvimiento en la sociedad. Es más común en los niños que en las niñas y sus síntomas son diversos, por ello existe una clasificación.

1.2 Subtipos

Tipo con predominio de déficit de atención: El déficit central, parece ser la lentitud en el procesamiento de la información, por un estado de alerta y vigilancia inconsistente, en particular cuando la información se presenta por vía auditiva. Respecto a la conducta social, los niños con TDAH-I son más pasivos, tienen un conocimiento social limitado, si bien no evidencian problemas de control emocional. En este tipo se toma como punto de partida para entender que el niño tiene un problema, la lentitud para el aprendizaje, y más cuando recibe la información de manera auditiva, lo cual hará que no esté quieto, parece como si el niño se viera forzado a reaccionar ante todos los estímulos mostrándose atraído por detalles irrelevantes.

Algunos síntomas indicadores de que el trastorno se presenta son:

- Son olvidadizos: No retienen información, solo es momentánea.
- Parecen no escuchar: Por su falta de atención se crea este síntoma y sin importar cuanto se le hable no pondrá la correcta atención.
- Tienen dificultades para organizar las tareas y no suelen finalizarlas; este síntoma está relacionado con olvidar lo que se proponen hacer y dejan sin finalizar cualquier tarea porque su falta de organización no se los permite.

Tipo con predominio hiperactivo-impulsivo: Al parecer este tipo se presenta con mayor frecuencia en niños de preescolar. Por lo general no les gusta o no pueden estarse estáticos, tranquilos o callados y eso mismo causa que su control sea con mayor dificultad y siempre tienen que estar realizando una actividad. Es común que la mayoría de niños de edad preescolar presenten su conducta o comportamiento de una manera descontrolada, pero a la vez se puede notar que el niño que posee este tipo sobresale entre los niños de su misma edad. Algunos síntomas son:

Impulsividad

- Interrumpen a todos: los hace actuar de una manera en la que no pueden retenerse y contestan cosas fuera de lugar y antes de que se les pida algún objeto ellos ya lo tienen pero muchas veces no es lo correcto.
- Tienen dificultades para guardar su turno: Su impulso los hace no detenerse ante situaciones de emociones y de ansiedad y ellos quieren ser siempre primero, no respetando exigencias y normas.

Hiperactividad

- Abandonan el asiento en la clase: Ellos tienden a estar en movimiento siempre, a estar parados, corriendo, saltando.
- Tienen dificultades para jugar tranquilamente: Con su hiperactividad juegan más brusco que otros niños y tienen menos cuidado al momento de compartir el juego.

Tipo combinado: Los problemas centrales se producen en el control inhibitorio que, a su vez, afectan negativamente a la dirección de los recursos atencionales. Es el subtipo que presenta mayor dificultad, ya que en este se encuentra afectado tanto el comportamiento como el aprendizaje; aparecen problemas de rendimiento acompañados con repetición de grado o con necesidad de ayuda diaria para hacer sus deberes escolares.

1.3 Posibles causas de trastorno de déficit de atención e hiperactividad

Dentro de este trastorno se puede hacer mención de algunas de las causas del trastorno, pero es necesario mencionarlas una a una para ser explicadas de una manera mucho más clara.

Lesiones cerebrales de distinto tipo o anomalías en el desarrollo del cerebro: Son diferentes factores que suelen ser biológicos o psicológicos y que incrementan los riesgos para que se pueda presentar este trastorno en los niños, ya que su cerebro estará más expuesto que los de otros, ya sea por traumas sufridos, anomalías en la formación fetal o bien exposición ante reactores químicos que dañan el cerebro.

Actividad disminuida en determinadas regiones cerebrales: Sucede como resultado de un desequilibrio o deficiencia en ciertos neurotransmisores o sustancias químicas que ayudan al cerebro a regular la conducta. Esto posibilita más el déficit de atención que los niños presentan. Relacionado con su sistema nervioso central es posible que su nivel de neuronas sea bajo o la movilidad de las mismas sea de diferente velocidad.

Herencia: Rodríguez (2004: 13), indica que la evidencia científica ha demostrado que los hijos de padres con TDAH tienen hasta un 50% de probabilidades de sufrir el mismo problema. Además los estudios con los gemelos siguen la misma línea: si uno de los gemelos tiene síntomas del TDAH, el riesgo de que el hermano tenga el trastorno está entre el 80% y el 90%.

1.4 Características y necesidades asociadas

Inatención: Los niños que presentan TDAH tienen problemas para seleccionar la información principal o tener atención selectiva; para centrar la atención en los estímulos durante un tiempo suficiente y necesario para realizar una actividad o mantener atención sostenida y se distraen fácilmente con estímulos irrelevantes. Es por ello que el nivel cognitivo o la capacidad de estar prestando atención se desarrolla en un nivel bajo y la capacidad de captar es insuficiente, además

los temas principales generalmente los pasan desapercibidos por la falta de atención. Esta sería una de las características que se asocia a este trastorno también el tiempo de atención brindada no es suficiente para alcanzar un nivel cognitivo suficiente con respecto a su aprendizaje. Estas personas suelen padecer de disfunción en los mecanismos selectivos que permiten atender lo adecuado. Además el ruido y las señales son aspectos tan irrelevantes pero que pueden lograr causar una importante alteración en la atención del niño.

Manifestaciones más comunes en el entorno escolar:

- Su rendimiento suele ser bajo e irregular.
- No prestan atención a los detalles.
- Solo prestan atención a cosas que les gustan.
- Aunque sean tareas simples se cansan si son largas.
- Les cuesta ponerse en marcha.
- Agresividad para con sus objetos personales
- Agresividad para con sus compañeros.
- No obedece a sus superiores

Hiperactividad: La hiperactividad se manifiesta en una enorme actividad motora o verbal en relación con lo esperable para la edad y situación concreta en la que se encuentra la persona, siendo estos los dos puntos principales en donde se puede detectar esta característica. En este funcionamiento es el que más se podría observar con rapidez y determinar la búsqueda de soluciones que favorezcan el aprendizaje porque los niños en esta función muestran una energía inagotable que muchas veces es catastrófica, no solo para ellos sino para el grupo completo porque se distrae él y sirve de distractor para otros niños, poniendo en riesgo el avance y según sea la edad su actuación, aptitud y actitud son diferentes, al igual que las situaciones y el contexto donde él se relacione.

En cuanto a lo antes expuesto, es necesario realizar y presentar una lista de actividades que favorezcan el desarrollo del niño y le permita crear una correcta vida social que sirva para ayudar a los demás y que emocionalmente esté preparado para que se adapte a cualquier contexto, ya que su energía le hará sentirse de muchas maneras que serán beneficiosas o perjudiciales. Hay una movilidad sin excesiva sin tener un fin y no cumplen con las exigencias en cuanto a actividades establecidas como orden, formación, esperar, entre otras.

Manifestaciones más comunes en el entorno escolar:

- Se levantan constantemente de su lugar.
- Son poco cuidadosos y ruidosos.
- Corretean por la clase.
- Rondan por la clase.
- Tienen accidentes con más frecuencia.

Todas estas manifestaciones se ven atadas a la hiperactividad que posee el niño que perjudica su desarrollo completo en la sociedad y sus sentimientos toman un énfasis importante porque muchas veces a través de ello pueden expresar como se sienten.

Impulsividad: Es la dificultad para controlar la conducta o para mantener el control de los impulsos, tanto en actividades cognitivas como sociales. Supone una falta de control motriz y emocional, que lleva a actuar sin evaluar las consecuencias de sus acciones, llevado por un deseo de satisfacción inmediata. No toma medidas de conciencia de lo que puede llegar a ocasionar con sus acciones, al no poder controlar sus deseos o impulsos, sin importar los tipos de actividades ya sea cognitivas como tareas, ejercicios, trabajos, además en reuniones o juegos de equipo, su impulsividad puede incluso ocasionar un daño físico a sus compañeros pero esto sería algo normal para esta persona porque no puede medir sus consecuencias.

Además es imposible impedir este tipo de acciones que presenta el niño impulsivo, pero no está demás llamarle la atención cuando actúa de esta manera, haciéndole ver las consecuencias que puede llegar a ocasionar, pero de manera concisa para que no se le dificulte comprenderlo. Se frustran al no poder hacer nada que les agrada con respecto a sus deseos y la tolerancia se muestra en un nivel muy bajo para tomar autocontrol. No controla sus movimientos y puede dañar a alguien y le daría igual, además por el mismo impulso no piensan antes de participar en cualquier actividad que se les presenta.

Manifestaciones más comunes en el entorno escolar:

- Hacen lo primero que se les ocurre.
- No hacen caso a las advertencias.
- Tienen poca conciencia de peligro.
- Poco control de expresión con sus sentimientos.

Cada manifestación se da por causa del nivel demasiado bajo de autocontrol y no ven los daños que pueden ocasionar.

Funcionamiento cognitivo: Generalmente estos niños tienen afectada la memoria de trabajo, entendida ésta como la capacidad para tener en mente la información mientras se trabaja en una tarea cuando el estímulo ya no está presente. La capacidad que presentan para muchas de las actividades es poca y no trabajan con claridad, además no retienen mucho y su trabajo se vuelve pesado y tedioso, también muy complicado por muy sencillo que sea. Estas personas no recuerdan, su capacidad de retención es muy baja ya que sólo piensan en el presente y no recuerdan lo que ha pasado en ellos.

Estos son los problemas más comunes en relación al funcionamiento cognitivo, que no favorece al rendimiento adecuado en el niño con trastorno de déficit de atención e hiperactividad. Algunas de las manifestaciones más comunes en el entorno escolar:

- Limitada capacidad para aprender en las experiencias.
- Diálogo interno escaso e inadecuado.
- Dificultades en la resolución de problemas.
- Procesamiento poco analítico.
- Le cuesta seguir reglas e instrucciones.

Funcionamiento socio-emocional: La mayoría de estos alumnos suelen presentar déficit en la adquisición y en el desarrollo de las habilidades sociales y las competencias emocionales. Por ello, estos alumnos suelen tener dificultades para relacionarse con otros y su desarrollo emocional es más inmaduro que el de sus compañeros de la misma edad.

Se les dificulta adaptarse a ambientes con los cuales nunca han estado relacionados, además su capacidad de expresión y de socializar es muy baja lo cual, es un problema porque le dificulta la relación con los demás e incluso puede crear sentimientos que él no quiere experimentar. Su autoestima se puede ver involucrada al momento de relacionarse con los demás, la capacidad de estar bien se le complica mucho más que a otros compañeros de su misma edad por falta de madurez emocional.

Manifestaciones más comunes en el entorno escolar:

- Tienen dificultades para comprender las señales que regulan las situaciones sociales.
- Les cuesta seguir las reglas de los juegos.
- Les cuesta ponerse en el lugar del otro y tener en cuenta sus deseos y sentimientos.
- Se desmoralizan con facilidad.
- No toleran la frustración.

Este punto es de suma importancia, ya que se refiere a uno de los aspectos más perceptibles en los niños y que pueden afectar dentro y fuera del salón, con las personas que tienen a su alrededor como familia, amigos, compañeros, maestros y que en algunas ocasiones ni él mismo pueda comprender por el mismo problema.

Dificultades de aprendizaje: En algunos alumnos, la facilidad para la realización de tareas mecánicas puede hacer que sus dificultades pasen desapercibidas en los primeros años de escolaridad. Sin embargo, estas dificultades se hacen más evidentes conforme aumenta la exigencia escolar, generalmente a partir del segundo grado de primaria y lógicamente en la educación secundaria, si es que logran llegar a este nivel.

Esas dificultades se hacen más visibles por la frustración que muchas veces puede llegar a tener y algunas dificultades las puede presentar no solo en un área sino en varias como las siguientes. Algunas de las dificultades de aprendizaje que pueden presentarse en los niños en edad escolar que tienen trastorno de déficit de atención e hiperactividad son:

- Lectura
- Matemática
- Escritura
- Otros

Lectura: El alumno con TDAH puede presentar dificultades a la hora de recopilar y comprender la información que se le presenta por escrito, pudiendo llegar a invertir mucho más tiempo del habitual y en ocasiones sin demasiado éxito. Su proceso de recopilación y atención es más lento de lo normal y se le hace difícil para poder verificar los mensajes escritos y poder entenderlos, para ello le toma más tiempo de lo común y sin ninguna seguridad de éxito ya que aunque su proceso sea lento sigue sin entender la codificación por no prestarle la atención correcta. Manifestaciones más comunes: Son las que se presentan con más frecuencia en la lectura y repercuten en el proceso de aprendizaje y son las siguientes:

- Dificultades para asociar la relación entre el sonido y la letra o también para recordar los sonidos en el orden correcto.
- Dificultades para recordar el aspecto de una palabra y copiar las letras en el orden o secuencia correctos.
- Lectura precipitada, atribuible a su impulsividad o muy lenta debido a su inatención.
- Tiene muchas dificultades de confusión y el orden no es el adecuado para ello, su memoria retiene muy poco y olvida con facilidad las palabras, además o lee muy rápido o muy lento sin respetar signos y no se da a entender por causa de su inatención.

Todos estos problemas son causa de la falta de atención y provocados muchas veces por la misma hiperactividad que está en los niños y que les causa problemas de aprendizaje y desarrollo.

Escritura: “Las dificultades para realizar adecuadamente los trazos de las letras parecen estar muy relacionadas con la torpeza motora, característica presente en algunos niño/as con TDAH” (Sánchez, 2012: 14). Su funcionamiento psicomotor se ve detenido por la falta de actividad neurológica que está en el niño y hace notorios sus fallos en la escritura y al momento de darse a entender a través de un texto este proceso se ve interrumpido por una torpeza motora que no le permite realizar correctamente los trazos y su mensaje no tiene un sentido. A la vez esto pudiera llevar al niño a dar un mensaje o una idea incoherente a lo que realmente él necesita expresar por escrito.

Manifestaciones más comunes:

- Su caligrafía es pobre, desorganizada y con frecuentes errores, y en ocasiones incomprensible.
- Pueden tener dificultades en gramática, puntuación, acentuación, mayúsculas y minúsculas.
- Son incapaces de escribir tan rápido como piensan.

Todo ello los lleva a tener problemas orto caligráficos graves que no les permite tener un nivel de aprendizaje adecuado porque sus faltas son claramente notorias ante otras situaciones.

Matemática: Suelen ser personas más lentos en actividades de numeración, cálculo y en la resolución de problemas, cometen más errores y dejan las tareas sin terminar en más ocasiones. Todo ello se agrava por su tendencia a evitar ejercicios reiterativos, lo que les impide la práctica sistemática, necesaria para la adquisición de estas destrezas. Su proceso es más lento sin garantizar la perfección y muchas veces con más fallos de lo esperado según el tema dado cuando se trata de temas de calcular y números, en la resolución de problemas tienen errores notorios y resaltados, además sus destrezas se ven interrumpidas por tratar de evadir temas prácticos que por falta de atención los ven muy difíciles y su desarrollo de destrezas es defectuoso y minimizado. En algunas ocasiones suelen bloquear su mente a causa de su negatividad, quedándose estancados en ejercicios que son normales para el resto de los niños de su misma edad.

Manifestaciones más comunes:

- Fallos en volver automáticas las tareas relacionadas con la numeración y el cálculo.
- Cálculo mental deficiente, les cuesta aprender las tablas de multiplicar.
- Por sus dificultades de comprensión lectora, interpretan inadecuadamente los enunciados de los problemas, dificultad que se marca según la longitud y la redacción del enunciado.
- Suelen tener dificultades para diferenciar la información relevante de la irrelevante, para diferenciar la información que deben encontrar, confunden datos, etc.

Estas manifestaciones se presentan debido al déficit de atención que poseen los niños, y su desarrollo mental y psicomotor se ven estancados y su adaptación misma es incorrecta en diferentes ámbitos cotidianos.

Otras dificultades

- Dificultades a la hora de tomar apuntes, lo cual repercute de manera importante en el estudio posterior.
- Dificultades en las técnicas de estudio: subrayar lo más importante, hacer un resumen, identificar las palabras claves, elaborar esquemas y mapas conceptuales.
- Dificultades a la hora de realizar exámenes: respuestas precipitadas, incluso antes de leer las preguntas, dificultad para pensar distintas alternativas, etc.

Existen estas otras dificultades y son presentadas aparte de las ya vistas pero que se unen como un conjunto que de forma generalizada equivalen a un atraso en el hecho educativo y en la vida del niño. Estas dificultades son notables a simple vista ya que son provocadas por el TDAH y su alto desarrollo y evolución en el niño y se pueden presentar las dificultades en diferentes ámbitos de la vida escolar del niño y diferentes momentos de su vida.

1.5 Epidemiología

Es la respuesta a lo que se está conociendo, son los factores determinantes con lo relacionado a la salud y con las distintas enfermedades en este caso el TDAH. El TDAH es un trastorno relativamente común. Las estimaciones de su prevalencia varían, dependiendo, en gran medida, de las técnicas de diagnóstico por ejemplo, cuestionarios o entrevistas de la edad y naturaleza de la población estudiada, clínica. “Estudios epidemiológicos recientes han reportado una prevalencia a nivel mundial de 8% a 12% en niños y adolescentes y de 1.2% a 7.3% en adultos”. (Vásquez, 2010: 14).

El TDAH es más frecuente en los hombres que en las mujeres, con diferencia que va de 3 a 5 hombres por una mujer. En hermanos de niños con TDAH se ha encontrado dos veces mayor riesgo de presentarlo. Todo es importante ya que permite conocer la gravedad de dicho trastorno, sus consecuencias y con qué frecuencia se puede presentar, etapas y grado de sufrimiento.

1.6 Aspectos socioculturales

Se sabe que el TDAH ocurre en distintas culturas, con variaciones en su prevalencia entre distintos países occidentales, probablemente a causa de que las prácticas diagnósticas son distintas, y no a consecuencia de diferencias en la presentación clínica del cuadro. En consecuencia este trastorno produce una demanda importante de servicios judiciales, de salud mental y educación. (Vásquez, 2010: 14).

Como resultado, los niños y los adolescentes son rechazados por los otros, y tratados de una manera negativa y controlada por sus iguales, profesores y padres. Sus familias experimentan estrés, sentimientos de incompetencia y discordias matrimoniales a causa de estas conductas socialmente perturbadoras. Todo va dependiendo de la cultura y el contexto en que cada estudiante habita diariamente y en qué regularmente se encuentra unido y apegado con todos estos factores, muchos puntos irán en contra de su desarrollo al presentar TDAH, se puede mostrar una autoestima pésima y una discriminación social muy marcada y perturbadora aún más y no sólo ellos son afectados sino quienes los rodean, especialmente su familia se siente frustrada y muchas veces sin salida al mismo problema.

En relación a este problema los niños pueden ser etiquetados por la sociedad, siendo sabedores estas personas que haciendo eso le están provocando un daño a los niños que presentan este tipo de trastorno. En la siguiente tabla, se presentan algunos datos en relación con las consecuencias que tienen los niños o adolescentes con TDAH no diagnosticado y, por lo tanto, sin tratamiento oportuno.

Tabla 1
Alteraciones asociadas al TDAH

Desorganización
Actividad física y verbal
Rechazo social
Depresión y ansiedad
Escaso éxito profesional
Mayor riesgo de accidentes
Dificultades de aprendizaje

Fuente: Vásquez, 2010: 14.

Todo ello depende del aspecto sociocultural que altera de forma negativa y sus consecuencias no son favorables para el desarrollo moral, físico y espiritual del niño que se verá afectado y tachado muchas veces por sus semejantes, que le ocasionará problemas presentes y futuros, agravando su sistema nervioso y otras áreas importantes de su vida, incluso siendo excluido de la sociedad por no tener el trato adecuado y no darle la importancia y la solución inmediata a este problema.

1.7 ¿Quién detecta el problema?

Normalmente son los padres los que confiesan no poder o no saber dirigir el comportamiento de su hijo, o los mismos maestros dan señal de alerta cuando detectan que su alumno no sigue el ritmo esperado o presenta graves problemas de comportamiento. Este tipo de problema es principalmente visualizado por los padres al encontrarse en un rincón sin salida, en relación al comportamiento de sus hijos que es insoportable y que además es difícil de controlar, es un

problema que llega a terminar con la paciencia de los padres sobre el niño y no saben qué hacer con él.

Ahora bien, en ocasiones también los mismos maestros pueden determinar el problema dando señales de preocupación sobre el alumno cuando no avanza al mismo ritmo de sus compañeros y su nivel no es el esperado o su comportamiento es inadecuado con el contexto que vive en la escuela y puede ser variado, en fin los padres y los maestros detectan el comportamiento o la conducta que el niño está presentando ante ellos, siendo una conducta anormal y de preocupación para estas personas.

1.8 ¿Quién ha de realizar el diagnóstico?

Este diagnóstico lo puede establecer un profesional que tenga conocimiento del tema, bien desde el campo de la medicina como un psiquiatra o un neuro pediatra, o de la Psicología como un psicólogo clínico o un neuro psicólogo, en general en función de su dedicación al tema y también de su disponibilidad. El pediatra como conocedor privilegiado del niño y su entorno, se constituye cada vez más en un pilar fundamental en la detección y diagnóstico precoz del TDAH.

El diagnóstico solo lo pueden llevar a cabo especialistas en el tema para que este tenga mayor validez y valoración al momento de obtener un resultado, ya que alguien no conocedor no podrá colocar las bases necesarias para la detección y su medición, además los conocedores de los niños como el pediatra son privilegiados porque tienen mayor énfasis para enmarcar este problema, también depende del tiempo, dedicación y disponibilidad que el especialista tenga para poder ser un pilar fundamental en la detección temprana del TDAH. Por ello es importante la formación de especialistas en este y otros problemas de necesidades educativas especiales que puedan surgir.

1.9 ¿Cómo se lleva a cabo el diagnóstico?

Según Mena (2006: 10), para establecerlo, el profesional tendrá necesariamente que recabar información de los padres, de los maestros o profesores sobre el comportamiento del niño y compararlo con el de otros niños de su misma edad y del mismo niño para averiguar cómo se ve a sí mismo. Es habitual que el profesional haga responder uno o más cuestionarios con preguntas sobre el niño a los padres, maestro/a, tutor y al mismo niño. También puede facilitársele test al niño, que le ofrecerán más información sobre todo para poder descartar que los problemas de rendimiento escolar o de comportamiento no se deban a otras cuestiones, esto es hacer un diagnóstico diferencial. Generalmente tendrá que realizar un test de inteligencia y responder a otros cuestionarios para valorar el rendimiento.

Inicialmente se hace la recopilación de la información en todos los ámbitos que el niño se relacione para poder detectar el problema, en este caso serían los padres y los maestros a los cuales el especialista tendrá que acudir para la obtención de información sobre su comportamiento y además saber cómo se ve el mismo niño, a este se le hará una comparación con otros compañeros sobre cómo es su comportamiento. Se deben realizar preguntas con respecto al niño para diagnosticar con mayor seguridad el problema que él presenta, este cuestionario se le dará a los padres y a los maestros para conocer al niño y al niño mismo se le hará un cuestionario más personal.

Además se puede hacer más accesible al niño para obtener más información y que la obtención de la misma sea más fácil para resaltar los problemas de aprendizaje en la escuela y su comportamiento, en un sentido más generalizado el especialista deberá realizar un test de inteligencia y valorar todo sobre el rendimiento del alumno.

El procedimiento idóneo para establecer el diagnóstico comprende:

- Valoración psicológica para establecer capacidades y limitaciones del niño.
- Valoración médica para descartar o confirmar enfermedades médicas que pudieran explicar los síntomas que presenta el niño.
- Valoración psicopedagógica para valorar la presencia o no de fracaso escolar.
- El psicólogo y/o el médico especialista también tendrán que valorar la presencia o no de los trastornos asociados.

Estas situaciones permitirán un desenvolvimiento integral en la vida del niño llevadas a cabo bajo un procedimiento idóneo y muy útil, lo cual hará que se sienta con confianza y sin ningún temor para enfrentar cualquier situación difícil, lo que le permitirá conocer sus capacidades sobre lo que puede hacer con éxito y sus limitaciones, las cosas que no puede y no debe llevar a cabo para evitar el fracaso. Afirmar o descartar enfermedades es de utilidad, ya que permiten conocer el trastorno del estudiante y se sabrá si es necesario un medicamento.

Es importante entender que la permanencia del fracaso escolar se deriva del interés prestado por cada miembro involucrado en esta situación complicada, de no llevarse un control, el fracaso escolar predominará en la vida del estudiante con TDAH. Todo este proceso permitirá una facilidad para adquirir información de suma importancia, tomando en cuenta los puntos enfatizados anteriormente que son la base para llevar a cabo un buen diagnóstico para explorar y explicar diversos síntomas concretos y presentar argumentación más completa, sólida y válida que permita la solución de este problema.

1.10 ¿Por qué el TDAH se diagnostica más en la niñez?

De acuerdo con los especialistas, el estudio se enfoca más en los niños para realizar diagnósticos porque los padres aseguran que son ellos los que en su mayoría presentan este problema, los adolescentes y adultos estén o no diagnosticados, representan menos problema, pero es de reconocer que estos últimos constituyen un porcentaje mínimo de diagnosticados.

Muchas veces son los padres los primeros que detectan si sus hijos poseen el trastorno de déficit de atención e hiperactividad. Es predominante la muestra de hiperactividad y se centra el estudio en estas edades por las quejas o reportes de los docentes que notan una forma inadecuada de comportamiento en determinados estudiantes y después de acudir a castigos o regaños no logran que el estudiante obedezca o se quede quieto por largos lapsos de tiempo.

Petti, (2013:5), indica basado en investigaciones que el aumento de niños diagnosticados con TDAH es grande debido al mayor conocimiento del trastorno y a las mejoras en su detección, incluyendo el diagnóstico de niños con formas menos graves de este desorden. Ahora que más gente sabe del TDAH y sus síntomas, se está identificando y tratando a los niños desde los 4 años de edad, y a más adolescentes, niñas y adultos que lo padecen. Pero a pesar del aumento de los diagnósticos de TDAH, muchos niños aún no han sido diagnosticados, siendo quizá en su mayoría el factor económico el que les impide a los padres tener la facilidad y el acceso de llevar al niño con un especialista para ser adecuadamente tratado.

1.11 Tratamiento del TDAH

El TDAH es un problema muy serio; su tratamiento coordinado con los recursos del colegio y la colaboración de los padres, debe estar dirigido por especialistas médicos con experiencia en niños con trastornos psiquiátricos y del comportamiento o psicólogos. Los estudios demuestran claramente que el tratamiento más eficaz es una combinación de medicación y de psicoterapia especialmente la de orientación conductual.

Este tipo de problema no es tan simple, como se puede llegar a ver es más complicado que eso y muy serio, de un nivel especializado que requiere de una dirección dada por especialistas con experiencias con niños. Gracias a la combinación de medicación y terapias se favorece el desarrollo de los niños y un crecimiento tanto físico como emocional saludable.

Con medicación: Lo indicado es consultar a un médico especialista para que lo prescriba de considerarse necesario, porque la experiencia demuestra que la administración sin supervisión es completamente contraindicada para quien recibe el medicamento, ya que estos pueden producir múltiples efectos secundarios al variar la dosis o suspenderlo repentinamente (Soutullo, 2008: 25). Algunos de los más mencionados son el Metilfenidato y la Atomoxetina.

En el tratamiento del TDAH es de suma importancia conocer los efectos y la validez que tendrá. Cuando se está refiriendo a medicamentos se tiene que ver también la fuerza del medicamento para su función perfecta en el niño con TDAH, viéndolo de una manera positiva funciona, pero trae efectos secundarios como poco apetito o falta de sueño mientras se acopla al tratamiento. Aunque parezca su uso muy simple y algunos padres movidos quizá por la desesperación de hacer algo para mejorar la condición de un hijo con estos problemas quieran intentar aplicarlos, es importante recordar que solo un especialista puede prescribirlos, autorizar su aplicación y mantener su supervisión, por tanto se recomienda consultarlos y no proceder sin su inducción.

Con psicoterapia: Educativa y práctica, para los padres sobre cómo manejar eficazmente los problemas conductuales del niño (Soutullo, 2008: 25). Esta proporciona facilidad para los padres para tomar el control de los hijos con TDAH, lo que permitirá ayudar mejor al niño.

Se puede realizar el trabajo familiar para reducir el impacto que provoca en toda la familia el comportamiento del niño con TDAH. Brinda una oportunidad de trabajo de equipo en el que se involucra toda la familia para que esta sufra un impacto en lo más mínimo con respecto al comportamiento y la conducta del niño y todos ya sean conocedores de la condición de un niño con TDAH, también trata de reducir otros problemas que los niños pueden presentar, lo cual puede afectar su estado social y moral, pero esto requiere de atención médica especial. Además,

como ya se ha comentado, frecuentemente el TDAH va acompañado de otros trastornos como la depresión o la ansiedad, que requieren atención clínica específica (Soutullo, 2008: 25).

Niños en Edad Escolar con TDAH

2.1 Signos principales en este grupo de edad

- Déficit de atención
- Impulsividad
- Hiperactividad motora y/o vocal

Se dará a conocer como un trastorno, cuando estos síntomas o los comportamientos se observen con mucha mayor frecuencia e intensidad que en los niños o adolescentes de igual edad e interfiera en la vida cotidiana, en la casa, la escuela y su entorno en general. Hay comportamientos con los cuales se puede detectar este problema en los niños con este rango de edad, para ello se muestran tres esenciales, mencionados anteriormente, los cuales ayudarán a identificar a los niños con este trastorno, gracias a que los síntomas se muestran con una mayor frecuencia o con mayor intensidad a diferencia de los niños de su misma edad.

2.2 A cuántos niños afecta el TDAH

Algunos estudios actuales aseguran que el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad es el trastorno con mayor acontecimiento en la infancia. Se podría hasta afirmar que al menos un niño o adolescente de cada aula puede presentar TDAH, independientemente del entorno, del lugar en que se encuentre o de su estatus sociocultural. La incidencia de este trastorno es mayor entre niños que entre niñas, con una porción de cuatro niños por cada niña.

- El TDAH afecta a un 3-7% de los niños o adolescentes (DSM-IV-TR, 2000 citado por Mena, 2006: 3).

- Es más fácil detectar el TDAH cuando hay conductas perturbadoras que por otras razones.

Los incisos que se dieron a conocer anteriormente muestran dos puntos de información muy valiosa que es resumen de este trastorno, en donde se presenta que por lo menos 1 de cada 10 niños puede presentar este problema, además este trastorno se detecta con mayor facilidad cuando hay problemas que puedan afectar la conducta del niño, lo cual permitirá la explosión de sus emociones y la gravedad del trastorno, demostrando y dando énfasis al verdadero problema al que se pueden enfrentar los padres y los maestros en los contextos donde el niño interactúa que le pueden causar perturbación y baja estimación de su propia conducta.

2.3 ¿Cómo ayudarle a relacionarse?

La mente dispersa y con dificultad en la memoria, de un niño con TDAH provoca su propio desinterés por las actividades y tareas escolares. Es trabajo de los padres y maestros involucrarse para lograr conseguir su motivación hacia el aprendizaje. Es necesario que los profesores conozcan bien lo que le pasa, para que puedan adaptar su método educativo a las peculiaridades de ese niño con TDAH. Por eso, los padres deben procurar informar al principio del ciclo escolar al maestro acerca del perfil concreto del niño, lo cual solamente es posible si previamente se le ha hecho una evaluación diagnóstica.

Los niños con TDAH resultan ser impopulares por la dificultad que tienen para relacionarse con los demás. Sufren por el rechazo de los demás niños. Un método de ayuda es averiguar, mientras juega con amigos o compañeros de colegio, qué es lo que genera dicho rechazo. Saberlo facilitará una estrategia para eliminarlo o reducirlo. Los niños con TDAH pueden tender a relacionarse con niños más pequeños, esto no significa que vayan a ser más inmaduros, sino que en los más pequeños encuentran la tolerancia que ellos necesitan.

Lo principal y esencial para poder ayudar a un niño con TDAH es la información y atención prestada por los padres y maestros del niño, para tener una idea clara de lo que presenta y así no caer o llegar al mismo error del cual no se había tomado en cuenta para poder ayudarlo, tomando un cuidado y una adaptación especial hacia las necesidades del niño, por ello la información debe ser impartida al principio de cualquier actividad.

2.4 ¿Cómo mejorar su mal comportamiento sin perder la calma?

Los niños con TDAH no obedecen órdenes y hacen lo contrario de lo que se les pide. Esto supone un gran problema para sus padres y maestros, por lo que, con frecuencia pierden la calma. Para recuperar el control y conseguir mejorar el comportamiento y la obediencia de sus hijos, Soutullo, 2008:30, proponen un eficaz manejo conductual, aplicado en fases.

Aprender a prestar atención positivo: Si el niño es menor de 9 años, uno es recomendable que por lo menos uno de los padres le dedique en exclusiva veinte minutos cada día. Hay que hacerles saber que ha llegado su “rato especial” y preguntarle a qué es lo que quiere que jueguen en ese tiempo. Durante esos veinte minutos los padres deben aceptar el juego del niño sin intentar dirigirle o controlarle. Existen muchas formas de tratar de mejorar el mal comportamiento de los niños, gracias a procesos que ayudarán al padre de familia a ayudar a su hijo con este problema y el primero es dándole un tiempo en el que el niño sin ninguna intervención o interrupción haga lo que desee, en este caso a través del juego, lo que estimulará su comportamiento.

Si el niño es mayor de nueve años es importante unirse al juego con él y después de un tiempo narrarle algo en voz alta pero tratando de evitar preguntas innecesarias que le causen problemas o incomodidad al niño ni tampoco corregirle pero, si darle un consejo de vez en cuando y también utilizar frases de aprobación y motivación para que se sienta bien, y es importante materializar la aprobación con un gesto, abrazo, una sonrisa, una caricia; y si el niño empieza a comportarse mal intentar ignorarlo y si continúa y persiste cortar y terminar la hora de juego, para evitar cualquier mayor problema de desobediencia.

Enseñarles a no interrumpir a sus padres: Una forma de enseñarles a no interrumpir a sus padres es poniendo en práctica esta estrategia, que es la más recomendable para cumplir con este objetivo; se trata de poner anticipadamente un aviso para tener un punto de iniciativa y evitar con anterioridad una interrupción, por ejemplo: si se realiza una actividad importante avisarle al niño de antemano que no interrumpa o que haga algo mientras está ocupado hasta que se le dé aviso, si lo cumple y es así felicitarle y demostrarle orgullo y alegría por su éxito, además esto hará entender al niño que si puede hacer las cosas bien y no solo cosas mal.

Además el niño adoptará la idea de que su comportamiento debe ser el mismo en todo lugar, reconociendo y aprendiendo que puede hacer siempre cosas buenas y satisfactorias para él y para sus padres. Aprender a controlar al niño en público: Si se encuentran en un lugar público, ya sea en un restaurante, un parque o un supermercado por ejemplo; con un niño con TDAH, se recomienda usar las estrategias expuestas anteriormente. También puede ser útil distraerle con una actividad sencilla: dibujar, colorear, etc. que le sirva de entretenimiento mientras dura su estancia. Es bueno prepararle antes, motivarle a portarse bien, y estar preparados para marcharse si pierde el control. Es importante reconocer que los niños con TDAH pueden perder el control en un momento determinado, pero para ello hay que prepararse a través de estrategias en las otras situaciones.

2.5 Ejes para fomentar un comportamiento adecuado

Pueden detallarse al menos tres ejes importantes para fomentar un comportamiento adecuado, son los siguientes: Supervisión constante: La supervisión ha de servir para anticipar y prevenir situaciones que pueden representar un problema y generar en el niño mayor seguridad y autocontrol (Mena, 2006: 3). A través de estas diferentes actividades se debe prestar gran atención a lo que realizan los niños para poder ayudarlos a avanzar en su aprendizaje y evitar situaciones donde habrá un problema y un atraso con las actividades a realizar y por ello esa supervisión y no dejarle pasar ningún detalle, generará seguridad en el niño, no descuidarlos en ningún momento en que la situación pueda complicarse de manera que ese descuido provoque algo que se está luchando por evitar.

Tutorías individualizadas de 10 minutos: Según Mena, (2006: 3). Estas tutorías sirven para indicar al niño qué se espera de él, qué señales se pueden pactar para mejorar su comportamiento y rendimiento, y para marcar los límites o normas básicas de comportamiento dentro del aula. Es muy importante tomar el rol del psicopedagogo, psicólogo o especialista en cualquiera de las otras ramas que puedan intervenir en el tratamiento del trastorno, como un punto de suma importancia, pues según sea necesaria su intervención, deben estar en continua comunicación unos con otros para no provocar cansancio o irritabilidad en los niños o niñas.

Existe algo muy necesario para el niño y es que se le deben mostrar todas las habilidades con las que él cuenta para motivarlo de una manera emocional que le provoque entusiasmo para poder participar adecuadamente en cualquier actividad propuesta dentro del aula, haciéndole ver que hay límites que él no puede sobrepasar ni dejar por alto y que siempre lo puede hacer bien todo. Uso de herramientas básicas para el control del comportamiento:

Se encuentra una gran variedad de herramientas necesarias que se pueden utilizar para el control del comportamiento, estas van desde economía de fichas, tiempo fuera, premios significativos cuando se presenta una conducta adecuada, o la prohibición de algo que le gusta cuando la conducta no es la correcta. Esto permitirá al niño aumentar su condición de mejorar dentro y fuera del aula a través de límites acordados por una tutoría personal, dejando en claro los puntos a tratar; además esto hará ver interés por parte del maestro hacia el alumno y será un espacio de comunicación positiva en donde se abrirán puertas de conocimiento para ambos.

La supervisión debe ser constante y el trabajo debe de ser mejor según se haya avanzado, manteniendo una observación en el niño ya que estos a veces actúan de una manera manipuladora queriendo controlar ellos las actividades estipuladas o mostrándose víctimas al no poder realizar o cumplir con lo que se le ha puesto a trabajar.

El refuerzo positivo: Según Mena, (2006:29), es la mejor estrategia en el control de conducta, genera autoestima y respeto. Consiste en elogiar o reforzar aquellos comportamientos que se quiere que se den con mayor frecuencia. Esta es una ayuda para el niño con TDAH que le creará

un pensamiento diferente al de otras personas que no creen en sus capacidades como persona llena de oportunidades y poder salir adelante en los reglamentos propuestos por el profesor y sus padres en los diferentes contextos.

Niños con TDAH en el Ámbito Escolar

3.1 La escuela y el niño con TDAH

En este caso las escuelas pueden trabajar con las familias y los doctores para ayudar a los niños con TDAH. La comunicación abierta entre los padres y el personal de la escuela puede ser una clave para el éxito del niño. Los maestros muchas veces son los primeros en observar los comportamientos del TDAH y pueden ofrecer a padres, tutores y doctores; información útil para el diagnóstico y el tratamiento. Además, los maestros y padres pueden trabajar en conjunto para resolver problemas y planificar formas con qué apoyar el aprendizaje del niño en el hogar y en la escuela.

Cuando se trabaja en equipo siempre se obtiene un buen resultado para la educación del niño. Una buena comunicación permitirá la obtención con mayor seguridad de la información sobre el niño y puede ser el éxito de él. Quienes primero se pueden dar cuenta del TDAH en un niño, son los educadores y lo pueden informar a los padres para poder tratarlo y llevarlo al alcance de su aprendizaje de la manera más correcta, toda la ayuda es favorable y crea una ventana de oportunidades para el niño.

Algunos niños pueden necesitar tomar su medicamento para el TDAH durante el horario de clases. El personal de la escuela puede darle el medicamento recetado al niño si cuenta con la autorización de un padre o tutor. Los padres y tutores deben comunicarse con el director, la enfermera o el consejero de la escuela para hacer estas disposiciones si su hijo necesita tomar el medicamento en la escuela. Con el fin de asegurar el derecho a la educación de toda la niñez, las autoridades se han preocupado y han reforzado sus acciones con el fin de atender a los grupos de

población que tradicionalmente han sido excluidos de las oportunidades educativas. La niñez con necesidades especiales, asociadas o no a discapacidades, constituye uno de estos grupos de población.

La experiencia acumulada sobre estos casos, sirve de fundamento para esta política: La de educación inclusiva para la población con necesidades educativas especiales, con y sin discapacidad. "Esta política se orienta a hacer positivos los derechos de la población con necesidades especiales consagrados en la Constitución Política de la República y en la legislación nacional, conforme convenios internacionales por medio de los cuales numerosos Estados reconocen la importancia de la educación inclusiva" (Aceña, 2008: 3).

3.2 El papel del centro educativo

El papel del profesor es notable ya que incide directamente en el proceso de formación del alumnado porque, no sólo desarrolla una función de mediación en el proceso de aprendizaje, sino que además contribuye a la normalización de su vida escolar, mediante el ajuste de la respuesta educativa a sus necesidades.

El profesor como agente educativo, no sólo ha de centrarse en el plano formativo; sino también ha de favorecer el desarrollo integral del alumno y favorecer su integración, tanto en el centro y en el aula, como en su entorno social. Este cumple un papel importante ya que es allí donde se encuentran algunos de los puntos más relevantes del TDAH con la ayuda de los profesores y del ambiente prestado, tiene mucha influencia en el desarrollo de los niños y favorecer a su aprendizaje brindándole un trato especial.

El TDAH establece uno de los muchos casos que merece atención especial dentro de los centros educativos y sobre esto, se hace mención de la condición actual de este servicio en Guatemala, basado en las conclusiones del Diagnóstico de Educación Especial, realizado en el año 2005, por el Ministerio de Educación, donde se evidencia lo siguiente: "Existe ampliación de los servicios de educación especial en las cabeceras departamentales, no así en los municipios, en donde aún

existe carencia de servicios para esta población, sin embargo la concentración en la ciudad capital persiste”.

- La población que recibe servicios de educación especial procede del área urbana y en su mayoría (96%) es ladina lo cual se relaciona con la ubicación geográfica de los servicios.
- El 89% de edificios escolares presenta barreras arquitectónicas para la población con discapacidad.
- Los programas educativos más implementados para atender a la población con necesidades educativas especiales son: aprestamiento, estimulación temprana, educación especial, integración escolar, y programas de aulas recurso e integrada.
- La necesidad educativa especial más atendida en ambos sectores (público y privado) son los problemas de aprendizaje, seguidamente los problemas de lenguaje, discapacidad intelectual y discapacidades múltiples.
- El 66% del personal docente que atiende educación especial en el sector público laboraba con una plaza presupuestada y el 34% por contrato anual.
- Con relación a la formación académica de los docentes 40% cuenta con nivel técnico en Educación Especial o carrera afín y 26% tenía formación a nivel de licenciatura.
- El sector privado atiende al 54% de la población con acceso a servicios de educación especial y el sector público al 46%.
- La mayoría de las instituciones utilizan las guías curriculares del Ministerio de Educación para impartir la educación especial en los niveles preprimaria y primaria (Aceña, 2008: 8).

Pero respecto a la inclusión de los niños que presentan este y otros desórdenes de conducta, aun no se ha especificado nada. Cuando se trata de reducir y controlar el comportamiento de los niños hiperactivos, es imprescindible que los maestros implicados adopten actitudes positivas y diseñen un proceso de enseñanza con actividades muy estructuradas, acordes con las habilidades, destrezas y limitaciones que presentan estos alumnos.

El papel que cumple el profesor en la vida del niño con TDAH es de gran importancia ya que, trabaja directamente en el proceso formativo integral del alumnado y contribuye a que pueda llevar una vida normal dentro y fuera de los salones y no solo se basa en su aprendizaje sino en sus valores y su entorno social, también se trabaja con el comportamiento de niños con hiperactividad, para ello los maestros tienen que tener la capacidad para que los niños adopten confianza, sean positivos y avancen por sí mismos en lo que se propongan, de acuerdo a sus habilidades y limitaciones ese es el principal papel de la escuela, formar de manera integral a los estudiantes.

La Constitución Política de la República establece que la población guatemalteca tiene derecho a recibir educación en forma gratuita y obligatoria sin discriminación alguna. La Ley de Educación Nacional (Decreto 12-91) reconoce (Título IV, Capítulo III) que la Educación Especial es una modalidad educativa transversal en el sistema educativo nacional. El Acuerdo Ministerial 830-2003 (Política y Normativa de Acceso a la Educación para la población con Necesidades Educativas Especiales) define que la población con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad, tiene derecho a la educación especial, así como a la educación regular con los servicios de apoyo respectivos. (Aceña, 2008: 6).

Rodríguez (2004: 17), en la guía para la atención educativa del alumnado con TDAH, ofrece algunas recomendaciones que se deben tomar en cuenta.

- Relacionarse con los niños de forma tranquila y relajada, prestando especial atención y reforzando sus comportamientos adecuados (permanecer sentado, realizar las tareas propuestas “ignorar” las conductas inadecuadas y perturbadoras).
- Mostrarse firme y seguro cuando se han de cumplir las reglas y normas escolares, pero evitar las amenazas y regaños. Alabar al propio niño por sus logros para que se dé cuenta de que se está atento a sus esfuerzos y se reconoce y valora.
- Transmitir confianza en los progresos y habilidades del niño. Éste debe percibir que el profesor espera que actúe correctamente.

3.3 Problemas escolares y de aprendizaje

Según Anastopoulos y Barkley (1992) citado por Wicks y Allen (1997: 214), como grupo, los niños con TDAH tienen un rendimiento ligeramente menor en los test de inteligencia general comparados con los sujetos normales de un grupo de control. Según August y Garfinkel (1989), Schachar (1991) citados por Wicks y Allen (1997:214), muchos se hallan dentro del intervalo normal, por lo que quizá el déficit se produzca cuando la hiperactividad sea generalizada y exista una disfunción del sistema nervioso o problemas específicos de aprendizaje. Entonces sugieren que el deterioro intelectual se ha vinculado con la hiperactividad.

Según Cantwell (1986) citado por Wicks y Allen (1997:214), en una muestra de niños de Estados Unidos, alrededor del 75 por ciento tenía un bajo rendimiento en lectura, ortografía y matemática. El fracaso escolar es más notable que la deficiencia de inteligencia, y se ha demostrado mediante puntuaciones en test de logros.

Todo lo anterior, conduce a los niños afectados con este trastorno a experimentar inseguridad, inestabilidad y otras repercusiones negativas adicionales a los ya mencionados que complicarán más su situación si no se trata adecuadamente a tiempo. En estos casos es necesario accionar cuanto antes posible. Todo ello puede ir acompañado del ambiente que se le brinde en la escuela además los problemas deben de tener la adecuada atención para controlar y evitar cualquier aspecto que cause una mayor repercusión.

3.4 Necesidades educativas especiales con TDAH

Los niños con TDAH pueden presentar necesidades educativas especiales. Experimentan dificultades por sus problemas en la atención y en el control de impulsos que, como es bien sabido, son requisitos para el éxito escolar. Aunque el TDAH no interfiere con la habilidad de aprender, sí interfiere, por las razones expuestas con el rendimiento académico. Algunas necesidades son:

- Necesidad de entrenamiento en habilidades para focalizar y mantener la atención.
- Necesidad de entrenamiento asertivo para recuperar la autoestima.
- Necesidad de establecer contratos o acuerdos de cambios de conducta entre niños o adolescentes, padres y maestros, con el fin de mejorar el clima en la familia y en el aula.

Todas estas necesidades ayudarán a buscar un enfoque para ver de una manera distinta la forma del trabajo del niño ayudándole a mejorar sus habilidades y a reforzarlo en sus puntos débiles como la eficacia de la atención, llevarlo a tener una autoestima alta en toda situación por muy difícil que sea o ante el fracaso y no verlo como un problema sin salida y también establecer normas habladas y tratadas por parte de los dos para poder llevar a cabo el cambio de actitud en el niño propuesto por el maestro y el padre de familia, pues esto no solo funciona en la escuela o en la familia, funciona en ambos contextos que crearán una mentalidad positiva y de estimulación para el niño.

3.5 Aspectos positivos de los niños con TDAH

Los niños con trastorno de déficit de atención e hiperactividad son conocidos en la sociedad como problemas condicionantes negativos, pero se desconoce que existen rasgos distintivos de este trastorno sobrellevados por las mentes más brillantes a lo largo de la historia, erróneamente, se cree de forma generalizada que los niños con este padecimiento son niños con una enfermedad seria, casi los dan por desahuciados debido a la falta de interés por informar lo que en realidad exige el trastorno.

Se desconoce que el cerebro de las personas con el trastorno presenta algunas alteraciones que interfieren en el correcto funcionamiento en determinadas áreas, se da el caso de la sobre estimulación, y esto increíblemente aporta algunas ventajas. Algunos de los beneficios que normalmente acompañan al hecho de ser hiperactivo, que la mayoría de las personas que se mantienen ajenas al problema o sus compañeros de clase que aún no logran comprender o no conocen mucho sobre TDAH y que no logran aceptar su condición o no valoran.

Existen grandes acciones positivas que son determinantes en la actitud de las personas con TDAH, están caracterizadas en gran manera por el grado de empatía que muestran pues suelen tener mucha facilidad para relacionarse con personas desconocidas, así como de identificarse con los otros y aceptar puntos de vista diversos. En algunos casos se malinterpreta el hecho de que suelen agobiar a sus amigos tratando de acapararlos, pero esto no es sino una muestra de su nobleza.

Es característico de los niños con TDAH el ingenio. Se puede afirmar sin ningún riesgo de error, que el ingenio y el TDAH van de la mano. De hecho, existe una larga lista de pintores, diseñadores, escultores, cineastas, escritores, músicos y cómicos que son hiperactivos. Esto es porque para ser creativo hay que ser capaz de afrontar la realidad de forma “desordenada”, algo que resulta muy fácil para una persona que siempre va “contra el sistema” y que piensa de forma opuesta por naturaleza. De esta forma, lo que cuando uno acude a la escuela supone motivo de preocupación para padres y profesores, puede ser aplicado de forma ventajosa a la resolución de problemas en la vida adulta.

El entusiasmo en los niños con trastorno de déficit de atención e hiperactividad al realizar una tarea que les gusta será de absoluta entrega, pues estos niños son líderes natos y capaces de influir con su energía a otros. Mantener sus niveles de energía se les dificulta y normalmente no terminan lo que comienzan, sin embargo, cuando forman parte de un equipo con niños con capacidades y estilos de trabajo diferentes, por lo general se convierten en el motor del grupo.

La capacidad de resolución de problemas en los niños con trastorno de déficit de atención e hiperactividad es muy buena, poseen habilidades especiales para esto, pues se ha demostrado que algunos investigadores famosos como Thomas Edison, han tenido trastorno de déficit de atención e hiperactividad. Otra característica positiva de los niños con el trastorno es el Hiperfoco, el cual consiste en un fenómeno que se caracteriza porque la persona es capaz de abstraerse absolutamente en la realización de una tarea o prestar toda su atención de forma selectiva a un detalle en particular cuando el tema es de su interés. Esta habilidad, hace que

cuando la persona hiperactiva se concentra en algo que le apasiona es capaz de realizar cualquier cosa que se proponga de forma perfeccionista y detallista, consiguiendo logros excepcionales.

El buen sentido del humor es una característica de casi todos los que tienen TDAH, les gusta reír, y muchos de ellos tienen la capacidad de hacer reír a los demás también. Algo para comprobarlo es que la mayoría de las veces el docente señalará al estudiante hiperactivo. Una vez, más, esta característica puede ser aprovechada por la persona y como ejemplo de ello podría mencionarse al famoso actor Robín Williams, reconocido por su diagnóstico de TDAH.

Desde muy temprana edad los niños con este trastorno poseen el espíritu de lucha, pues creen que todos están en su contra. Muchas veces los profesores suelen etiquetar a estos niños como maleducados, revoltosos, impulsivos y violentos. Pues piensan que los padres no pueden imponer límites y que su comportamiento es a causa de esto. Por lo que afecta también sus relaciones familiares y sociales. Sin embargo, estos niños se sobreponen con bastante facilidad y no cesan en su empeño de tratar de “encajar”. Este espíritu de lucha les hace convertirse en adultos que no se dejan intimidar por los obstáculos y que abordan los desafíos de forma proactiva.

La intuición es otra característica positiva que poseen los niños con este trastorno pues su sentido de percepción es rápido, lo que les hace reaccionar de forma automática a los cambios repentinos, esto los hace ser personas susceptibles y les proporciona la capacidad de percibir cambios que otras personas no logran detectar. La creatividad se manifiesta instantáneamente. Los maestros que tienen dentro de su aula a este tipo de niños saben que a la hora de hacer una lluvia de ideas, las más creativas serán las de los niños hiperactivos. Quizá el noventa por ciento de las ideas extravagantes que aporte no tengan ninguna utilidad, pero puede que en el diez por ciento restante se encuentren verdaderos tesoros.

Los niños poseen exceso de motricidad, pues su energía es inagotable, pero su forma de ser favorece el ritmo de vida en la actualidad, pues para ellos el llevar una vida de prisa y enfrentar el estilo de vida agitado de estos tiempos es completamente normal. De hecho, lo peor que se le puede pedir a un hiperactivo es que se quede quieto. Es más, la hiperkinesia que muchos

hiperactivos experimentan de pequeños suele suavizarse con la práctica reiterada de ejercicio físico, lo cual hace que lleven un estilo de vida más saludable y dispongan de unas reservas energéticas mayores que los de las personas que no tienen TDAH. En conclusión, son también muchas las ventajas que poseen quienes han sido diagnosticados con este cuadro.

El Papel de la Familia

4.1 El papel de la familia y el TDAH

“El papel de los padres resulta imprescindible para la recuperación del niño hiperactivo. Ellos representan la fuente de seguridad, los modelos a seguir, el reflejo mismo de lo que los hijos sienten que son, la base fundamental sobre la que construyen su propia escala de valores y el concepto de disciplina y autoridad”. (Rodríguez, 2004:19).

Las dificultades que presentan los niños con TDAH aumentarán o disminuirán en relación con las características del ambiente familiar; responden mejor en un ambiente estructurado y predecible, en el que las reglas y expectativas sean claras y consistentes, y las consecuencias se establezcan previamente y se cumplan de inmediato. Para que cambie el niño, es necesario cambiar el ambiente, incluyendo las acciones y reacciones. “Hay que tener en cuenta que el manejo de la conducta es una destreza que requiere práctica y paciencia” (Rodríguez, 2004:19).

Los padres son refuerzos fundamentales en el desarrollo del niño con hiperactividad, ellos se muestran como una fuente de seguridad, como el ejemplo perfecto y los niños los necesitan, para construir su propio concepto de disciplina y valores. Según sea el ambiente familiar, los niños con TDAH pueden responder mejor. Para que el niño mejore, el ambiente y el contexto deben ser diferentes. Es importante tomar en cuenta que para mejorar la conducta se requiere tiempo, ya que de un momento a otro no se logrará, siendo este un proceso para el que se necesita paciencia y constancia.

Es aquí donde el niño encuentra y sabe que tiene lo que necesita para poder ser quien quiere ser en verdad, además se siente protegido por toda la familia y crea un ambiente de confianza, amor y cariño donde todos se apoyan mutuamente sin importar las circunstancias y las situaciones difíciles. Algunas acciones que podrían ayudar al buen desempeño de la familia en estos casos especiales, son: prestar atención, escucharlo, hablarle con calma para crear un ambiente de confianza en el niño y que él también pueda expresar lo que sienta y piense. (Rodríguez, 2004: 19).

Algunas pautas educativas:

- Prestar atención al niño, escucharle y hablarle con calma.
- Explicarle el problema y los planes para ayudarle a superarlos.
- Actuar siempre como modelos positivos.
- Mostrarse tranquilos y relajados, puesto que el comportamiento de los padres va a ser imitado por el niño.
- Establecer unas normas claras y bien definidas, que tendrán un grado de exigencia en consonancia con la capacidad del niño.
- Facilitar al niño una situación de máxima estructura y organización en el hogar. Esto implica mantener constante el horario y evitar, en la medida de lo posible, una estimulación excesiva. Un ambiente desorganizado convierte poco a poco al niño hiperactivo en un niño histérico, por su tendencia a responder impulsivamente a los estímulos de su entorno.
- Es muy conveniente asignarle un lugar tranquilo para trabajar o jugar.
- Comunicar al niño, con suficiente anticipación, cualquier posible modificación de la rutina del hogar, para permitirle adaptarse a ella.

4.2 Genética

No es extraño que los padres de niños muy activos que acuden a los clínicos expresen la creencia de que este trastorno afecta a las familias y que es heredado. Según Deutsch y Kinsbourne (1990) citados por Wicks y Allen (1997: 220), el nivel de actividad parece tener una base genética en la población de niños. De hecho los padres y hermanos de los niños con TDAH a menudo tienen más trastornos psicopatológicos, incluyendo hiperactividad, de los que podría esperarse. Sin embargo, muchos de los estudios que se han realizado se consideran no confiables desde el punto de vista metodológico, y que no diferencian entre transmisión genética y transmisión social. Lo mismo sucede con las investigaciones de los gemelos.

De acuerdo con lo anterior, el TDAH puede ser hereditario y se puede desarrollar y presentar con mayor frecuencia en hermanos y familia de primer grado. Gracias a estudios realizados por especialistas, hoy se puede informar más sobre esta condición a los padres, quienes muchas veces sufren por no saber de qué se trata lo que su hijo padece, y conocer esta información puede ayudarles a mantener la calma en situaciones que parezcan salirse del control porque conocerán herramientas adecuadas para intervenir, según la causa del problema que se identifique a la hora de evaluar y establecer un diagnóstico clínico. Reconociendo que este puede ser un problema genético y también hereditario, hará más fácil la comprensión de la familia, ya que a algunos les cuesta aceptar las situaciones difíciles que muchas se vive con sus hijos, esta información e investigación valiosa realizada por los especialistas es de suma importancia para estos casos.

4.3 Orientaciones para los padres

Es importante que entre padres e hijos discutan sobre el TDAH y cómo los medicamentos los ayudarán, por qué los están recetando, y cómo afectan su capacidad para funcionar. Esta recomendación es especialmente adecuada para niños más grandes y adolescentes, quienes pueden tener preocupaciones por ser “diferentes” por estar tomado un medicamento. Ayudarle a comprender la situación que esté pasando contribuirá a eliminar incluso efectos secundarios de

los niños cuando no saben cómo manejarse cuando poseen un problema. Estas discusiones deben mantenerse incluso si el niño tiene una buena respuesta a la medicación.

Es recomendable programar, en forma regular e incluida en las visitas al doctor, una discusión franca que evalúe los beneficios en comparación con los posibles efectos secundarios y otras preocupaciones que el padre y el niño puedan tener. Incluso con el monitoreo cuidadoso de los padres y médicos, algunos niños con estas preocupaciones harán trampa con sus medicamentos o incluso no los tomarán en forma regular y ese es precisamente el mayor cuidado que se debe tener.

Es muy importante hablar acerca de las cuestiones y beneficios de tomar los medicamentos en forma regular para disminuir las posibilidades de que un niño o joven afectado con este desorden, deje de tomar su medicación sin avisarle a nadie. También es crítico trabajar con el médico para tratar sobre las dosis deseadas o los cambios de medicación, así como todas las preocupaciones. Los padres necesitan una serie de normas claras y precisas para regular el comportamiento de sus hijos.

Las normas básicas de estas reglas son:

- Que sean estables, el cumplimiento-incumplimiento de las reglas siempre ha de tener las mismas consecuencias.
- Que sean consistentes, las reglas no cambian de un día para otro.
- Que sean explícitas, las reglas son conocidas y comprendidas por ambas partes, padres y niño.
- Que sean predecibles, las reglas están definidas antes de que se incumplan, no después.

Los padres deben mantenerse firmes ante cualquier situación y más con el cumplimiento de reglas, las cuales favorecerán el control, y no cambiarlas de un día para otro, seguir la misma línea para inculcar confianza y seguridad. Las normas deben ser habladas y entendidas por las

dos partes, niños y padres para tener un mutuo acuerdo que facilitará el cumplimiento y el mejoramiento del niño con TDAH, además esto facilitará su avance.

4.4 Programa de formación para padres

Este es un programa que puede ser utilizado para la mejor adecuación de los padres en estos casos tan delicados, donde cada oportunidad cuenta hasta en lo más mínimo, llevando una serie de gestiones que favorecerán al padre de familia para poder tener el control en cualquier situación de un niño con TDAH. Además brindará una ayuda especial para mantenerse a la vanguardia de cualquier otro síntoma presentado por el TDAH. El programa cuenta con diez pasos y es utilizado por Barkley citado por Wicks y Allen (2000: 231) y sus colaboradores en el Centro Médico de la Universidad de Massachusetts.

Los pasos se detallan a continuación:

- Se brinda información a los padres sobre el TDAH mediante la utilización de estrategias como lecturas y videos.
- Se lleva un estudio de lo más negativo del comportamiento y el más desafiante, según las características de los niños y los padres, en donde se dan variables y situaciones para favorecer el mejoramiento de los niños.
- Se capacita a los padres para que puedan ayudar a sus hijos a mejorar su comportamiento y los atiendan de la mejor manera y produzcan una conducta positiva y que hagan caso omiso a los comportamientos negativos y resaltar los aspectos positivos.
- Los padres tienen que mantener la atención más positiva que puedan tener ante las situaciones de juego independiente y que la obediencia se dé por peticiones simples, entonces se capacita a los padres para que puedan dar indicaciones a los niños sin necesidad de molestar o incomodarlos y puedan cumplir con lo pedido.
- Se les motiva a los padres a premiar a los hijos según las actividades que realicen y favorezcan la participación de los niños en el hogar.

- Se continúa con lo anterior y en este caso se toma un tiempo muerto, cuando desobedezca las normas o peticiones, ignore y haga caso omiso a las actividades, se deberá tomar medidas de castigos adecuados.
- Se revisan las técnicas que el padre está utilizando con el niño especialmente las de los castigos y se motiva a los padres para ocupar el tiempo en otras actividades y así poder aprovechar la capacidad del niño en otras situaciones domésticas.
- Se amplían los conocimientos para poder actuar ante situaciones de mal comportamiento en lugares públicos como tiendas o restaurantes, cómo manejar la situación y qué hacer en esas situaciones.
- Y en este nivel, los padres están capacitados para la mayoría de las situaciones y tienen una mejor preparación para afrontar y ayudar a los niños, además se hace una revisión general de las estrategias tomando los puntos más positivos para ayudar a mejorar estas habilidades en el futuro y avanzar con la capacidad del niño.
- Se evalúa el progreso que han tenido los padres para revisar y reforzar los procesos aplicados, también si se pide pueden realizarse reuniones adicionales que le ayuden a tener un seguimiento con el procedimiento.

Según el caso puede o no adecuarse a las diferentes situaciones, ya que las recomendaciones de este programa de eso dependen, además este programa puede ser de ayuda para la formación integral de los niños en un enfoque clínico y más amplio con respecto al TDAH, porque en algunos casos puede favorecer rápidamente, mientras que en otros puede costar y ser desesperante para los padres que pasan esta situación. Por tal razón, es necesario anticiparles que los resultados del proceso pueden variar en el tiempo entre un caso y otro, y prepararlos tanto psíquica como emocionalmente para ser pacientes y persistentes.

La motivación en estos casos desempeña un papel fundamental, así como el apoyo mutuo entre los miembros de la familia, así, se debe procurar que todos se involucren para que el proceso tenga mayor efectividad. El ambiente familiar es uno de los primordiales para poder sobrepasar cualquier situación difícil ya que también el hogar es uno de los lugares donde todos necesitan estar de acuerdo para mantenerse unidos y entender que todos mutuamente deben brindar apoyo.

Comentarios finales

Cada niño posee una habilidad diferente y cada problema es una posibilidad de ver la belleza de la vida dentro del ámbito social, familiar, escolar y emocional, para un niño el mundo es un misterio y una oportunidad de aprender y vivir de la mejor manera posible para descubrir que todo está hecho de una manera distinta y el TDAH, hace ver a los niños como una oportunidad para poder demostrar que se puede lograr ser alguien en la vida.

El TDAH, tiene diferentes presentaciones y puede llegar a afectar la vida del niño en distintos puntos de su vida y del aprendizaje, tomando un recuento que su vida socio-cultural cae en un abismo sin salida muchas veces cuando no se conoce este problema y los padres no toman cartas sobre el asunto en estas situaciones tan complicadas para un niño con TDAH, ya que todo es un obstáculo diferente.

Se reconoce que la hiperactividad y el déficit de atención son temas diferentes pero a la vez relacionados y que en el peor de los casos pueden llevar al fracaso escolar a un niño cuando no son controlados de la manera correcta, porque la hiperactividad, hace que un niño muestre más energía de lo normal en determinadas situaciones y actúa de manera incorrecta, mientras que el déficit de atención, hace que un niño sea distraído con todo lo que le rodea y hasta el más mínimo distractor es un gran problema para su desempeño escolar.

Los padres son los más apropiados para poder llevar a cabo la ayuda necesaria y procurar el desarrollo integral en la vida del niño, por tal razón es a ellos a quienes se toma como principales aliados para favorecer a los niños con TDAH, ya que sin ninguna duda el padre es quien conoce mejor al niño y puede beneficiarlo. Su apoyo es fundamental.

Conclusiones

El TDAH no es un problema si nos preparamos para afrontarlo, está dividido en tres subtipos y mayoritariamente se puede diagnosticar en niños de etapa preescolar, debe tomarse en cuenta que en muchas ocasiones quien detecta el problema es el maestro, quien debe comunicar a los padres de familia y buscar juntos la solución más conveniente en beneficio del estudiante.

En nuestro país lamentablemente no se cuenta con estudios específicos o porcentajes a nivel nacional de la frecuencia con la que se presenta el problema, pues la mayoría de estos estudiantes dentro del salón de clase son tachados como niños problemas sin haber sido remitidos a un psicopedagogo, neurólogo, pediatra o psicólogo para ser evaluados y diagnosticados, si fuera el caso.

Es lamentable que a pesar de la gran incidencia del trastorno en la actualidad no se cuente con programas específicos a nivel nacional que sean aplicados realmente. Las guías, leyes y demás planificaciones sobre el tema no son llevadas a la práctica dentro de la mayoría de centros educativos.

La influencia de la escuela es muy importante ya que es el segundo hogar del niño, es el lugar donde el niño pasa más tiempo después que en su casa, algunas escuelas no están preparadas para ayudar con este problema, pero si todas tienen que detectarlo e informarlo al padre de familia para no llevar al niño al fracaso.

Referencias

- Aceña, M. (2008). *Política de Educación Inclusiva para la Población con Necesidades Educativas Especiales con y sin Discapacidad*. Guatemala: MINEDUC-DIGECADE.
- Petti, T. *et al* (julio de 2013). *Guía para Padres sobre medicamentos*. American Academy of Child & Adolescent Psychiatry and American Psychiatric Association.
- Mena, B., Nicolau, R., Salat, S., Tort, P., Romero, B. (Julio 2006). *Guía práctica para Educadores: El alumno con TDAH (2ª Edición)*. España: Ediciones Mayo.
- Rodríguez, R. (2004). *Guía para la Atención Educativa del Alumnado con trastorno por déficit de Atención con hiperactividad*. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, Dirección General de Formación Profesional y Promoción Educativa.
- Sánchez, J. (2012). *Entender y Atender al Alumno con Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en las aulas (1ª Edición)*. Gobierno de Navarra. Departamento de educación.
- Soutullo, C. y Chiclana, C. (Junio 2008). *TDAH trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad: Guía informativa para padres y profesores*. España: Clínica Universitaria Universidad de Navarra Unidad de Psiquiatría Infantil y Adolescente.
- Vásquez, J. *et al* (2010). *Guía Clínica para el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Victoria, R. (s.f.) *Guía de Actuación en la Escuela ante el Alumno con TDAH*. Recuperado de http://www.cece.gva.es/ocd/areacd/docs/esp/GuiaTDAH_Profesores_modificada.pdf
- Wicks, R. y Allen, C. (1997). *Psicopatología del niño y del Adolescente*. Madrid: Prentice-Hall.